

Carta a la Directora

Como usuario de lo que se conoce comúnmente como “centro de menores”, voy a compartir lo que estamos viviendo y cómo nos sentimos por las etiquetas que se nos colocan. Primero, no es un centro de menores, es una unidad familiar por motivos que muchas veces no tienen 5 que ver con nuestro comportamiento, sino con el de los familiares. Nos etiquetan como niños no sociables, maleducados, inadaptados o como pequeños delincuentes. Debido a esto, tenemos que hacer grandes esfuerzos para adaptarnos en el colegio, en el instituto y en la comunidad. Para nosotros es más difícil hacer amigos y entrar en 10 pandillas porque nos miran con recelo y/o porque los padres no quieren que sus hijos se relacionen con chicos de “centros”. Pero no todo es tan malo; por suerte, contamos con la ayuda de nuestros educadores, que nos dan el apoyo y el amor que nuestras familias no pueden o no saben darnos, y los queremos por ello. No somos malos chicos, dadnos una 15 oportunidad antes de etiquetarnos.

Álvaro Edu Ayang Ekua. Santander.

de: El País, 26-08-2018